

LA CORRIENTE MISÓGINA EN AL-ANDALUS A TRAVÉS DE LA POESÍA ÁRABE Y HEBREA

The current misogynist in al-Andalus through Arabic and Hebrew poetry

Nadia SAFI

BIBLID [0544-408X]. (2011) 60; 279-295

Resumen: El presente trabajo trata de mostrar cómo la corriente misógina de tradición oriental, presente en obras como el *Sendebār* o la *Ḥamāsa* de Abū Tammām, llega a al-Andalus e incide en la visión de algunos poetas árabes y hebreos, ofreciéndonos una imagen negativa y a veces burlesca de la mujer en ambas literaturas.

Abstract: Tries to show how the misogynistic current within the oriental tradition, present in works like the *Sendebār* or *Ḥamāsa* of Abū Tammām, reaches al-Andalus and influences the vision of Arab and Jewish poets, offering a negative and sometimes burlesque image about women in both literatures.

Palabras clave: Poesía andalusí. Poesía hispano-hebrea. Mujeres. Misoginia.

Key words: Andalusian poetry. Spanish-Hebrew poetry. Women. Misogyny.

Recibido: 17/03/2011 **Aceptado:** 17/06/2011

La historia literaria de la misoginia se extiende desde las primeras manifestaciones escritas hasta los tiempos actuales. En la literatura andalusí, tanto árabe como hebrea, la mujer aparece reflejada en una doble vertiente, positiva y negativa. Disponemos de una gran cantidad de textos en ambas lenguas de carácter teórico sobre la condición de la mujer, que, en muchos casos, por no decir en casi todos, son coincidentes en sus respectivas tradiciones. Esta literatura ha sido generada en sociedades patriarcales, en donde se advierte un fuerte componente tanto amoroso como misógino con una influencia mutua entre los poetas de los dos grupos étnicos religiosos. Hemos visto en otros trabajos la representación del proceso amoroso, en el que la mujer alcanza un importante protagonismo en la poesía árabe y hebrea, como modelo de mujer que conforma un estereotipo que está condicionado desde el punto de vista de un hombre enamorado de una belleza excepcional; veremos en este artículo otro modelo que tiene su contrafigura en una mujer peligrosa y capaz de destruir al amante, en la poesía así como en la narrativa andalusí, árabe o hebrea.

En la época medieval observamos la tradición misógina a través de las diferentes críticas negativas que se dedicaron a las mujeres. De una parte en los textos bíblicos y de otra en las fuentes clásicas orientales como en *Las mil y unas noches*, la *Ḥamāsa*

de Abū Tammām¹, las *maqāmas* de al-Ḥamadānī (968-1008)² y al-Ḥarīrī (1054-1121)³, al igual que otros géneros literarios llegó a al-Andalus y en seguida contó con adeptos, tanto entre los árabes como entre los judíos andalusíes que se han ido transmitiendo de unas culturas a otras con la misma finalidad: avisarnos y advertirnos de las argucias de las mujeres.

Para empezar a conocer la manera de concebir la sátira y la invectiva en la poesía hebrea misógina, nos debemos de referir a la obra sobre poética más importante de la época, el *Kitāb al-muḥāḍara wa-l-mudākara* de Mošeh ibn ‘Ezra (1055–1135)⁴ y a los poemas y *maqāmas* compuestos por autores clásicos en los que se utilizan estos estilos literarios. Podemos deducir que se trata de un estilo cultivado esencialmente dentro de un género heredado de la poesía árabe: los poemas de sátira y crítica (*hiyā’*) y la poesía de diatribas y burlesca.

La misoginia es un sentimiento que queda plasmado en poesía como una reacción humana donde el amante humillado enfatiza de su esposa o ex amada, los rasgos negativos de forma exagerada, siendo habitual que esta visión se extienda a todas las mujeres por el daño recibido, lo cual representa lo que llamamos un comportamiento misógino en el que se ve a la mujer como fuente de peligro que amenaza la estabilidad de la sociedad, lo que proporciona en ocasiones elementos interesantes para el conocimiento sociológico de una determinada época; por otra parte y a diferencia de sus contemporáneos árabes, los poetas judíos no cultivaron demasiado el género satírico. A pesar de que estos estilos existían y se usaban en distintas composiciones, por norma general, guardaban cierta contención y nunca usaban como insulto el físico de la persona. En el *Kitāb al-muḥāḍara wa-l-mudākara*, Mošeh ibn ‘Ezra habla así de este género: “Por lo que respecta a la poesía satírica, jamás mi lengua se pronunció contra una persona conocida, aunque el hablar de tal modo hubiera sido muy factible, ya que destruir es más fácil que construir. Rara vez he sido puesto a prueba, gracias a Dios, por nadie, ni nadie ha sido probado por mí”⁵. “En cuanto a la poesía

1. Abū Tammām. *Šarḥ dīwān al-ḥamāsa*. Ed. Aḥmad Muḥammad Marzūqī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2003. Encontramos el último capítulo de esta obra, dedicado a la censura de las mujeres (*madammāt al-nisā’*).

2. La primera colección de *maqāmas* árabes que se ha conservado es la del al-Ḥamadānī, al que se le atribuye la paternidad del género. Su obra contiene cincuenta y dos *maqāmas*. La traducción al castellano de esta obra dentro del campo de la narrativa árabe medieval se encuentra en: al-Ḥamadānī. *Venturas y desventuras del pícaro Abū l-Faṭḥ de Alejandría*. Tr. Serafín Fanjul. Madrid: Alianza Editorial, 1988.

3. Para mayor información véase *al-Maqāmāt: šarḥ maqāmāt al-Ḥarīrī*. Ed. Yūsuf Baqā’ī. Beirut: Dār al-Kitāb al-Lubnānī, 1981.

4. Sobre este autor, véase J. Martínez Delgado. “Ibn ‘Ezra Mošeh”. *Biblioteca de al-Andalus*, vol. III, pp. 78-85.

5. Mošeh ibn ‘Ezra. *Al-Muḥāḍara wa-l-mudākara*. Edición, traducción y estudio. M. Abumalham Más.

de diatribas y a la burlesca, ambas, fuera de lo poco que es digno de ser considerado bueno y dentro de lo mucho que se ha de considerar deplorable, poco las ejercí y no me complazco en recordarlas, a menos que se las considere como un error de juventud; como la poesía amorosa, algunas poesías festivas y *muwaššahāt*⁶.

Aun no siendo un género bien visto por los poetas andalusíes en general, es frecuente que todos ellos aportaran puntos de vista misóginos en sus poemas, siendo recogidos a lo largo de toda la literatura árabe y hebrea; estos rasgos se hacen más o menos presentes según nos refiramos a una u otra etapa de la literatura, pero se mantienen en toda ella. Este punto de vista generalizado sobre la mujer, tanto árabe como hebrea, fue el fiel reflejo del tratamiento social que recibía, la mujer era considerada como un ser engañoso, infiel y carente de razón.

Los poetas árabes y hebreos de la época medieval escribieron sobre la mujer en esa línea de desprecio y denigración. Entre los árabes habría que señalar al malagueño Ibn al-Murābi' al-Azdī, nacido en el último tercio del siglo XIII, con su *Maqāmat al-'īd* (*La Maqāma de la fiesta*)⁷, donde en clave de humor hace el retrato misógino de una mujer irascible y violenta que aleja al marido del hogar sin mucha nostalgia para volver. Otros poetas como Ibn al-Murāḥḥal (siglo XIII), Ibn Šāra al-Šantarīnī (1043-1123), al-Bastī y algunos más, trataron de igual forma la figura femenina.

En cuanto a los poetas hebreos cabría señalar a Yishaq ibn Jalfūn, que vivió en la Córdoba del siglo XI, quien resumía en sus versos ideas terribles sobre la naturaleza femenina. Otro poeta judío que presenta una visión claramente misógina de la mujer es Yehudah al-Harizī (1179-1230)⁸, autor de la que es considerada como la *maqāma* cumbre de la narrativa hispano-hebrea, el *Sefer ha-Tahkemoni* o libro de Tahkemoni⁹, que es un ejemplo de misoginia donde lo que se pretende es presentar a la mujer como un ser mentiroso y carente de argumentaciones inteligentes.

Una obra contemporánea del *Sefer ha-Tahkemoni*, es la *Ofrenda de Judá*, del enemigo de las mujeres Yishaq ibn Šabbetay (1168-1225). Es representativo de esta obra el debate que introduce entre admiradores y detractores de las mujeres, marcando un punto de partida en los debates en la literatura judía andalusí sobre la figura

Madrid, 1986. p. 284.

6. *Ibid.*, p. 284.

7. F. de la Granja. *Maqāmas y risālas andaluzas*. Madrid, 1976.

8. Yehuda al-Harizī. *las asambleas de los sabios*. Ed. C. del Valle Rodríguez. Murcia: Universidad de Murcia, 1988.

9. *Ha-Tahkemoni* comienza a ser accesible en español gracias a la traducción de Ángeles Navarro Peiró y Luis Vega Montaner. "Los poetas hebreos de Sefarad, capítulo III del Tahkemoni de al-Harizī". *Sefarad*, 41 (1981), pp. 321-338; "La poesía hebrea, capítulo XVIII del Tahkemoni de al-Harizī". *Sefarad*, 42 (1981), pp. 321-338.

de la mujer; estos textos fueron escritos en prosa rimada, intercalando versos y citas bíblicas, según el estilo que desarrollaron los árabes en la *maqāma*¹⁰.

LOS TÓPICOS MISÓGINOS

En cuanto a las características de este tipo de poesía, se nos hace patente el uso constante de los tópicos misóginos: una imagen degradada de la mujer, fruto de la larga tradición misógina presente en las dos literaturas, tanto árabe como judía, imagen envilecida, de la que participan muchos poetas. Veremos primero la temática de las sátiras de estos poetas orientadas hacia la mujer, y cómo los autores, desde este punto de vista, tratan la vida de la mujer casada, ya que en el entorno del matrimonio la sátira es muy diversa y numerosa: la novia que engaña al marido intentando pasar por bella, rica y joven, siendo realmente una fea, vieja y engañosa, la figura de la alcahueta o casamentera, etc. En segundo lugar analizaremos cómo han tratado esos temas dentro de la tendencia misógina, ya sea de manera graciosa o burlesca, atacando el aspecto externo de las mujeres, centrándose en su fealdad, en la manía por ocultar sus defectos físicos, o en aspectos morales y psicológicos que se plasman en su inmoralidad.

Como hemos dicho anteriormente, uno de los tópicos misóginos más frecuentes e importantes es el engaño, entendiendo por engaño la falta de verdad en lo que dice, hace, cree, piensa o discurre la mujer. Un ejemplo de mujer cuyo fin parece ser el de engañar al hombre, según los relatos que vamos a tratar, es la alcahueta o casamentera, la intermediaria entre dos personas de sexo opuesto que aparece como personaje literario en varias creaciones medievales, personaje que forma parte no sólo de la poesía árabe y hebrea sino de la literatura universal. Es su naturaleza lujuriosa y su falsedad lo que pone en peligro la vida del hombre enamorado a través del engaño. Muestra una gran habilidad lingüística al hablar frecuentemente por alusión o con doble sentido, al mentir y manipular los sentimientos del enamorado, hábil en definitiva para halagar y engañar mediante la palabra. El hombre es manejado por ella con absoluta facilidad, hasta el punto de confiar ciegamente en lo que va a proponerle: una mujer joven y bella. Una vez consumada la burla, esa belleza se convierte en su contrario, la hermosa joven resulta, cuando se da a conocer, un ser repulsivo, un monstruo o una vieja bruja, lo que da lugar a la aparición de fobias al matrimonio, ante el temor a descubrir la deformación de la belleza de la amada como consecuen-

10. Este género de literatura hispanoárabe fue estudiado por F. de la Granja. *Maqāmas y risālas andaluzas*; véase también Rachel Arié. "Notes sur la maqāma andalouse". *Hespéris-Tamuda*, 9 (1968) pp. 210-217, así como el capítulo que Teresa Garulo ha dedicado a la prosa y la *maqāma* en su libro sobre *La literatura árabe de al-Andalus durante el siglo XI*. Madrid, 1998, pp. 137-160.

cia de un engaño femenino. Un ejemplo lo tenemos en el poema de Ibn al-Murāḥḥal donde se nos muestra esta imagen poética:

Las mujeres me han engañado y han usado argucias conmigo.
 ¡Oh cuántas canciones se han compuesto
 mencionando a las mujeres y sus astucias!
 Me citaron en una hermosa casa que me indicaron
 y me engañaron con una joven deforme, horrenda¹¹.

El poeta judío al-Harizī nos cuenta otra historia de un hombre engañado por una mediadora o alcahueta, hombre que en su soledad decidió buscar una mujer hermosa como compañera y en su búsqueda le salió al paso una mujer vieja y fea que halagándolo y con argucias le prometió la hija de un noble de inmensa belleza, cuando la realidad era justamente la contraria; aquí se nos muestra la tradición de la sociedad andalusí de la época medieval en su momento cumbre de la visión de la novia, ya que verla con anterioridad era imposible, una vez casado cuando le retiró el velo y vio a la mujer desposada tomó la palabra y dijo:

Se parece por sus dientes a los dientes de los osos,
 que devoran todo lo que atrapan y lo destrozan.
 Su cabeza está llena de pústulas,
 y sus ojos roban y destruyen la alegría de todo corazón.
 Tiene la estatura de un muro, unas piernas
 como dos árboles del bosque cortados,
 unas mejillas como carbón. Sin duda sus labios
 son labios de asno robusto curvado.
 Es una imagen como la de los ángeles de la muerte,
 ¡todos los que se encuentran con ella caen muertos!¹²

Como hemos visto, hay una asombrosa coincidencia en ambas composiciones, la de Ibn al-Murāḥḥal y la de Yehudah al-Harizī, dos estereotipos femeninos: por un lado las mediadoras, casamenteras o alcahuetas, y por otro la figura de la novia. En las descripciones poéticas de la alcahueta, se destaca su habilidad oral, con la cual

11. J. M. Continente Ferrer. "Dos poemas de Mālik ibn al-Murāḥḥal, poeta malagueño al servicio de los Benimerines". *Awraq*, 2 (1979), pp. 51-54.

12. A. Navarro Peiro. *Narrativa hispano-hebreo siglos XII-XV*. Córdoba: El Almendro, 1988, p. 104.

casi lograban unir el agua con el fuego, tal y como dice por otra parte Abū Ŷa'far Aḥmad ibn Sa'īd (m. 1163) en el siguiente poema:

Posee la ciencia de las matemáticas y la industria
de hacer horóscopos y hechizos.
No puede pagarse zapatos de su bolsa,
pero es rica en medio de la miseria.
Capaz sería, por lo suave de sus palabras,
de unir el agua con el fuego¹³.

En la poesía citada de Ibn al-Muraḥḥal aparece sin nombre ni apariencia física y es la auténtica artífice del engaño, mientras que en la *maqāma* hebrea de Yehudah al-Harizī es descrita como una mujer vieja y fea. En cuanto al segundo estereotipo, la figura de la novia es el instrumento de la burla pues se la culpabiliza de todo por ser la portadora de todos los defectos y cómplice del engaño. El ambiente en que se desarrolla la acción de ambas composiciones (poema y *maqāma*) se centra en el tema del amor profano, aventuras del harén, engaños y bromas facilitadas por la costumbre de que la mujer lleve el rostro velado, dando lugar en ocasiones a desagradables sorpresas, todos estos motivos como hemos visto son muy frecuentes tanto en la poesía como en la narrativa árabe de la época.

Objetos como el velo, instrumentos como la apariencia, el disimulo, la ilusión y la parodia, son las técnicas de seducción usadas, técnicas perfectamente descritas en esta poesía y que la mujer utiliza para lograr seducir a su galán.

Miré a mi compañera, pensativo, ponderado, con atención;
la encontré tapada por diversos velos.
La atraje hacia mí e intenté quitar el velo
que ocultaba su rostro, pero se puso a forcejear, negándose,
con tenaz persistencia.
Noté que se asustaba y al fin descubrí su cabeza movido por la irritación,
encolerizado como un combatiente.
Y me la encontré calva, de modo que pensabas
que debían haber golpeado su cabeza con una fusta¹⁴.

13. E. García Gómez. *Poemas arábigo-andaluces*. Madrid: Espasa Calpe, 1940, p. 138. Véase también en *Un poeta granadino del siglo XII: Abū Ŷa'far ibn Sa'īd*. Selección de poemas, traducción e introducción por C. del Moral Molina. Granada: Universidad de Granada, 1997², pp. 192-195.

14. J. M. Contente. "Dos poemas de Mālik ibn al-Muraḥḥal", p. 54.

Cuando consigue quitarle el velo y poder ver a su amada para disfrutar de su belleza, descubre el engaño, desencadenando una descripción caricaturizada en la que la mujer queda física y moralmente degradada.

Bizca, de modo que creías que miraba a su pierna y en cambio estaba mirando a otro sitio, te la imaginabas totalmente pasmada en el medio de la calle.
 Chata, suponías que la boñiga de su nariz había sido cortada de un tajo aunque por ello no recibió castigo de amputación la mano de su verdugo.
 Sorda, que nada oiría así fuera pregonada ni siquiera con tambores o ejercito de moscardones.
 Muda hasta tal punto que si desea hablar emite un sonido de cabra trinado a voz de cabrito lechal.
 Sus dientes totalmente desiguales, al encontrarse, parecían emitir ventosidades, las ventosidades del ahíto.
 Coja, cuando se levantaba intentando caminar, creías estar viendo a un encorvado o uno que renquea¹⁵.

El poeta judío Yehudah al-Harizī, al igual que el poeta árabe, utiliza caricaturas humorísticas en la descripción de la imagen de la novia cuando nos dice:

¡Ojala tu madre hubiera sido estéril!
 tus labios son como los de los bueyes,
 tu boca una tumba, tu vientre es una caverna.
 Tus dientes están tan sucios como los de un oso,
 en ellos hay porquería y baba como para llenar un barreño.
 Tus ojos echan humo como un horno,
 y tu rostro es como el fondo de una cazuela¹⁶.

En estos retratos humorísticos que hemos visto, la descripción de los deformes personajes femeninos se lleva a cabo por medio de elementos burlescos y obscenos que varían según el ingenio de los poetas. La creación de esta antibelleza tiene por objeto dar una imagen contraria al modelo idealizado de la mujer proveniente de la poesía amorosa. Como hemos visto, los poetas utilizan el velo como una gran metáfora en la misoginia medieval, es la figura metafórica de la ocultación y traición fe-

15. *Ibid.*, p. 54.

16. A. Navarro Peiro. *Narrativa hispano-hebrea*, p. 105.

menina, es por tanto un truco y un artificio usado por la mujer para excitar a los hombres y a la vez cubrir los defectos naturales de la propia mujer.

LA ESPOSA EN LA POESÍA MISÓGINA

El ataque a la esposa es uno de los motivos literarios más antiguos y difundidos, las actitudes hacia el casamiento en al-Andalus han sido bastante diferenciadas: por una parte la visión positiva del matrimonio como una relación sagrada que requería total respeto, y por otra, la visión negativa en la que se manifestaba el matrimonio como una cosa desagradable que se rechazaba por sus duras responsabilidades. Este movimiento creó un retrato caricaturesco de la esposa basado en el desprecio y el sarcasmo, es decir, un retrato misógino de carácter cómico.

La esposa tiene una presencia muy significativa en la poesía andalusí, esto nos indica la libertad del poeta andalusí respecto a su entorno familiar y el compromiso sagrado con su esposa. Su presencia en la poesía árabe o hebrea no ha estado siempre marcada por las mismas características ni por los mismos rasgos significativos, porque su retrato se quedó lejos de la forma habitual, y se inclinó, bajo diversas influencias personales, ambientales y artísticas hacia un sentido caracterizado por la ironía y el humor que simboliza más la realidad social de la época.

La poesía misógina fue practicada por muchos poetas árabes y hebreos, por lo que tenemos que plantearnos una serie de preguntas: ¿Cuáles son las causas y los incentivos que motivaron esta sátira? Los rasgos de la figura de la mujer ¿son reales o artísticos? ¿Cuál era el propósito de esta sátira? ¿Es esta poesía la expresión agresiva de sí mismo o del otro?

Hay investigadores que ven en la sátira poética dirigida a las mujeres de al-Andalus una señal significativa del entorno social que ha contribuido al florecimiento de este tipo de poesía, incluso con sus complicaciones y sus relaciones confusas dentro de esta sociedad vacía y falta de seriedad¹⁷. Iḥsān ‘Abbās, por el contrario, relacionó la sátira con la presencia del humor y del buen estado psicológico, pero este tipo de expresión poética no siempre gozó de éxito en la sociedad objeto de este estudio, ya que muchas veces se producía una tendencia o inclinación de lo que debería ser el humor hacia la sátira propiamente dicha. Ocasionalmente nos encontramos imágenes misóginas cómicas y con un sentido del humor agradable y otras veces imágenes de un humor satírico y picante¹⁸. Entre los críticos modernos de la literatura hebrea, Norman Roth dice que la sátira está claramente dirigida contra las mujeres en general

17. F. al-‘Īsā. *Al-Hiḃā’ fīl-adab al-andalusī*. Alejandría: Dār al-Wafā’, 2007, p. 21.

18. I. ‘Abbās. *Tārīḃ al-adab al-andalusī ‘aṣr siyādat Qurṭuba*. Beirut: Dār al-‘Iqāfa, 1966, p. 120.

y contra cualquier clase de matrimonio¹⁹, otros críticos, sin embargo, han visto la poesía misógina anulada por otras particularidades del texto: la sátira esta dirigida contra aquellos que llegan al extremo del matrimonio; podemos por tanto considerar esta sátira como una advertencia misógina junto con una protesta contra el matrimonio apresurado. Evidentemente, esto no es sólo una sátira sobre las mujeres, sino también un reproche a lo que ellos desprecian²⁰.

No debemos olvidar un factor importante al tratar la poesía misógina, es el factor de la personalidad del mismo poeta como aspirante a una libertad sin límites ni obligaciones en relación al matrimonio. En este sentido podemos citar la poesía de Ibn Sa'īd (610-685) donde se contraponen las virtudes de una vida solitaria y libre, apta para el desarrollo intelectual y personal, frente a una vida en pareja limitada por las obligaciones del matrimonio:

Soy un poeta al que encanta vivir sin
esposa, para poder pensar libremente.
Si yo hubiera estado casado, hubiera vivido lastimosamente
encargado a menudo de su subsistencia.
Dejadme ir muy lejos con mi pensamiento,
cuando vuelva, estableceré mi decisión²¹.

Algunos investigadores consideran a Ibn Sa'īd una excepción de la norma que dominaba la sociedad andalusí musulmana. Este poeta elogió el estado de la soltería contando al mismo tiempo las ventajas del celibato, libre de todo compromiso y sin los límites de la vida matrimonial con sus obligaciones²². Ibn Sa'īd expresaba la opinión de un grupo que no tenía fe en el matrimonio y recomendaba, por razones económicas y morales, el alejamiento del mismo.

Además de los distintos vicios femeninos que se atribuían a la mujer, se puede percibir también una actitud general en contra de ésta. Así, en un poema de Abū 'Abd Allāh ibn Ḥarbala²³, se nos dice que el matrimonio es una vileza, aconsejando a los solteros que no humillen sus almas en plena juventud:

19. N. Roth. "The wils of women motif in the medieval Hebrew literature of Spain". *Hebrew Annual Review*, 2 (1978), p. 150.

20. T. Rosen. *Unveiling eve: reading gender in medieval Hebrew literature*. Philadelphia, Pa: University of Pennsylvania Press, 2003, p. 116.

21. Al-Maḡarī. *Nafḥ al-ṭīb min guṣṣ al-Andalus al-raṭīb*. Ed. Ihsān 'Abbās. Beirut, 1968, vol. II, p. 268.

22. H. al-Nūš Aḥmad. *Al-taṣwīr al-fanī li-l-hayāt al-iṭimā'iyya fī l-šī'r al-andalusī*. Beirut, 1992, p. 116.

23. Véase Ibn al-Jatīb. *al-Katība al-kāmina*. Ed. I. 'Abbās. Beirut, 1983, pp. 53-54.

¡Oh! soltero, no humilles tu alma
acostumbrada al prestigio y a la alegría
con una esposa, porque el matrimonio es una vileza:
si se casa un perro, no ladrará²⁴.

En la misma línea de pensamiento Yehudah ibn Šabbetai nos dice que los enemigos de un hombre son las mujeres de su casa, por lo que recitó los siguientes versos:

Que se aflijan los que se casan
y de la felicidad del tiempo se olviden por completo.
¡Cuántos hombres altivos a la hora de la boda
he visto caminar con la cabeza gacha!
Si los perros se casaran les taparían
la boca hasta el punto de no poder ladrar²⁵.

No cabe duda que los deberes del matrimonio y su dura carga eran para el poeta andalusí motivos suficientes para ver el matrimonio de forma diferente y retratar una imagen caricaturesca e irónica en su poesía. El rechazo al matrimonio y el ataque a las mujeres encuentran numerosos puntos de contacto en los poetas árabes y hebreos, ejemplo significativo, el poema de Ibn Šāra al-Šantarīnī, atribuyendo a la esposa cualidades de maldad e hipocresía; estas cualidades son compatibles con la imagen de la loba y la serpiente, considerada la loba como signo de malicia, engaño y decepción, y a la serpiente como señal satánica de tentación. Sobre el particular dice Ibn Šāra al-Šantarīnī:

El tiempo se ha apiadado liberándome de una mujer
que con la espada de sus gastos derramaba mi sangre impunemente.
Una negruzca loba en su guarida,
y una mortal serpiente en sus abrazos²⁶.

De la lectura de estos versos de Ibn Šāra podemos destacar la comprensión del lado moral de la imagen de la esposa y su exclusiva descripción de lo retorcido de

24. *Ibid.*, p. 54.

25. A. Navarro Peiro. *Narrativa hispano-hebreo*, p. 175.

26. Ibn Šāra aš-Šantarīnī. *Poemas del fuego y otras casidas*. Trad. T. Garulo. Madrid, 2001, pp. 230-231, véase también Ibn Bassām. *Al-Dajra fī maḥāsin ahl al-Ÿazra*. Ed. Ihsān ‘Abbās. Beirut, 1979, vol. II, p. 844.

su carácter, sin ninguna mención a su aspecto físico. Aquí vemos una gran parte de la visión de la imagen de la esposa, con un lenguaje descriptivo misógino usando la exageración en las cosas más insignificantes. En los textos hebreos solía tratarse de una mujer casada que hace la vida imposible a su marido: el poeta Yehudah ibn Šabbetai nos dice sobre la relación con la mujer, utilizando la misma carga misógina:

Si en el norte habita la mujer,
dirígete hacia el sur.
Si en una comunidad tienes noticias de ella,
de tal comunidad aléjate.
Si echa mano a tu vestido,
escapa de ella desnudo²⁷.

Por otra parte el poeta árabe al-Basfī, versificando sobre el mismo tema de la maldad y quejándose de su vieja esposa que le hace la vida imposible, nos dice:

La he traído a ella con imágenes horrendas
relacionadas con su carácter, una de ellas la malicia²⁸.

La misma imagen se nos muestra en estos versos de un poeta anónimo, donde anhela en su odio la muerte de su esposa hasta tal punto que desea su sufrimiento a manos de *Nakīr* y *Munkar*²⁹:

Necesitaba la muerte de mi esposa
pero mi mala mujer ha permanecido longeva.
¡Ojala haya ido a la tumba rápidamente,
y le hallan hecho sufrir *Nakīr* y *Munkar*!³⁰

Otra imagen de la mujer dentro de la poesía misógina sería desde un punto de vista humorístico. Se podrían citar los versos del poeta andalusí ‘Abd al-Malik ibn Ŷahūr que basó su poesía en pinceladas de humor casi negro, con variedades de broma que rozan el ultraje. Dice el poeta en su retrato caricatural:

27. A. Navarro Peiro. *Narrativa hispano-hebrea*, p. 173.

28. M. Ibn Šarīfa. *Al-Basfī ājir šu‘arā’ al-Andalus*. Beirut, 1985, p. 225.

29. En la religión islámica *Nakīr* y *Munkar* son los ángeles que interrogan a los muertos acerca de su fe.

30. Ibn ‘Abd Rabbihi. *Al-‘iqd al-farīd*. Ed. Aḥmad Amīn, Ibrāhīm al-Ibyārī. El Cairo, 1965, vol. IV, p. 126.

He padecido un sufrimiento a causa de una malicia
bajo el cielo elevado.
Me ha golpeado una serpiente
y cortó el movimiento de mi lengua³¹.

Está más que demostrado a lo largo de la historia de la literatura, tanto árabe como hebrea, este rechazo absoluto a la mujer, a la que se considera fuente de todas las desgracias; en ambas poesías ese rechazo es sin duda una ficción literaria creada por los poetas, aunque a veces expresan sentimientos reales. Ibn Gabirol (1020-1057-8)³², en un breve poema satírico dedicado a la mujer, dice:

Te consideraba mujer honesta,
una Abigail por tu justicia;
pero he descubierto que quieres darme muerte,
como Jezabel por tu maldad³³.

Ibn ‘Abd Rabbihi habla en *al-‘Iqd al-farīd*³⁴ sobre el engaño y la astucia de las mujeres, así como los defectos que corresponden tanto a sus rasgos físicos como a sus caracteres éticos y morales. El poeta nos relata historias, entre las que encontramos lo dicho por los sabios: “no hay que fiarse de las mujeres ni del dinero aunque sea abundante” o “las mujeres son las redes del demonio”. Después, el autor recoge unos versos en que el poeta insiste en calificar a todas las mujeres como infieles y ligeras, diciéndonos que no hay que ser fiel a ninguna de ellas:

Engaña la aunque te sea fiel
con el tiempo ella va a engañarte³⁵.

Las alusiones en la poesía acerca de las mujeres casadas frecuentemente tratan sobre su infidelidad, hecho que deshonoraba a su esposo y a la familia de éste, actitud que merecía la condena social al manifestar libertad de elección y decisión por parte

31. *Ajbār ma‘yū‘a fī fath al-Andalus wa-dikri umarā‘i-hā*. Ed. I. al-Abyārī. Líbano, 1989, p. 159.

32. Sobre este poeta, véase M. J. Cano Pérez. “Ibn Gabirol”. *Biblioteca de al-Andalus*, vol. III, pp. 189-196.

33. Ibn Gabirol. *Poemas Seculares*. Traducción y estudio de María José Cano. Granada: Universidad de Granada, 1987, p. 309.

34. Ibn ‘Abd Rabbihi. *Al-‘Iqd al-farīd*, vol. VI, p. 144.

35. *Ibid.*, p. 127.

de una mujer. “Este tema de la infidelidad, representado por los cuernos, es el principal tema sobre la mujer casada, ejemplo de vergüenza y burla social en una comunidad que cela tanto a la mujer y se rige severamente por sus actitudes”³⁶. Ibn Ḥazm dice:

¿Quién fia de mujer si no es orate,
necio y a riesgo de morir expuesto?³⁷

La infidelidad es uno de los escandalos sociales atacados por los poetas mas cruelmente a través de la poesía satírica, el hombre es presentado como la victima y nunca se le considera el responsable de la infidelidad de la pareja. El poeta hebreo Abraham ibn ‘Ezra, sobre el tema de la infidelidad y el rechazo de la familia nos dice en estos versos poniéndolos en labios de una mujer:

Vosotras, mujeres, escuchad mis firmes palabras.
¿Acaso es mi corazón duro como el hierro y mi carne como el bronce?
Mi amado me vio cautiva y me adquirió como esposa,
me condujo a su casa y me atavió con nuevas vestiduras.
Fui infiel a mi marido y fui expulsada.
Nadie me conoce y toda la familia se levanta contra mí³⁸.

En estos versos de Samuel ha Nagid, de indudable carga misógina, vemos como se entiende el matrimonio en la sociedad judía de la época; el hombre debe dominar totalmente a la mujer, manteniéndola en una posición inferior y llegando incluso a maltratarla con la finalidad de crear la esposa perfecta:

Pega a tu mujer cada día, para que no gobierne
sobre ti como un hombre y yerga su cabeza.
No seas, hijo mío, la esposa de tu esposa, y
no permitas que sea ella el marido de su marido³⁹.

36. A. El Kadi. *Imágenes de mujeres a través de poetas musulmanes de al-Andalus en las poesías amorosas-eróticas*. Universidad Nacional de Tucumán, 1999, p. 63.

37. Ibn Ḥazm. *El collar de la paloma*. Traducción y edición de E. García Gómez. Prólogo de J. Ortega. Barcelona, 1967, p. 182.

38. A. Sáenz Badillos y J. Targarona Borrás. *Poetas hebreos de al-Andalus: (Siglos X-XII): Antología*. Córdoba: El Almendro, 1990, p. 220.

39. T. Rosen. “Representaciones de mujeres en la poesía hispano-hebreá”. *La sociedad medieval a través de la literatura hispanojudía*: VI Curso de Cultura Hispano-Judía y Sefardí de la Universidad de Castilla-La

El matrimonio para los poetas es una gran fuente de riñas y engaños, y de acuerdo con la tradición medieval los defectos principales son atribuidos a la esposa, quien no siente ningún remordimiento en engañar o ridiculizar a su marido, motivo de mofa y burla e incluso de ser tratado como un irresponsable, un ejemplo lo tenemos en la *Maqāmat al-ʿīd* de al-Azdī, donde se ve lo molesta que resulta la esposa para el marido pasivo, y cómo él soporta sus ataques verbales, llegando incluso a insinuarle que no entre en casa:

¿A qué vienes y para qué te presentas?

He venido (...) para esto y lo otro.

¿Qué hay de comida?

Hoy no tengo comida para ti (...), aunque el ayuno acabe contigo.

Con que encomiéndate a Dios. Ponte en sus manos, y haz lo mismo que el marido de la vecina, Dios le conceda buena prole y llene su tabuco de venturas⁴⁰.

A partir de lo que hemos estudiado de los textos árabes y hebreos medievales y realizando un estudio comparado, podemos apreciar inmediatamente una serie de semejanzas, de lugares comunes, tanto en la temática como en la estructura formal de estas obras y, por supuesto, en su contenido. Con un estilo paródico, en ambos textos se mezclan la imaginación y la realidad con humor. Los poetas han utilizado una serie de figuras retóricas que les permitían hacer su mensaje misógino más atractivo y eficaz. Como característica técnica destaca el uso de la exageración de los defectos de la mujer así como la advertencia de los peligros que entrañan. No se contentan los poetas tanto árabes como judíos con decir que las mujeres son maléficas, sino que las retratan como poseedoras de los peores defectos; esta exageración a su vez genera un efecto humorístico, que también potencia la eficacia del mensaje misógino.

REPRESENTACIÓN DE LA AMADA COMO AGRESORA

Hemos visto anteriormente la producción poética misógina originada por un sentimiento motivado de manera real o ficticia por una frustración sentimental, estos poemas tratan de la inestabilidad femenina desde un punto de vista misógino y satírico. La misoginia y la idealización de la mujer, los dos discursos medievales en torno a

Mancha. Cuenca, 1998, p. 137.

40. F. de la Granja. *Maqāmas y risālas*, p. 188.

ella, no son contrarios, sino que son consideradas dos caras de una misma realidad que aparecen de forma simultánea en el discurso poético, tanto árabe como judío.

Encontramos referencias de carácter violento en la poesía amorosa donde la belleza de la mujer se describe muchas veces en términos negativos predominando bastante las imágenes con caracteres agresivos tales como: sus rizos se asemejan a culebras negras y escorpiones, su corazón es una roca, sus pechos son manzanas de piedra que se elevan sobre esa roca, etc.

En otros poemas se la describe metafóricamente como una amazona luchadora: sus pechos son lanzas, sus ojos lanzan flechas con las que amenaza matar a su amado, parece una inocente gacela, pero es en realidad un peligroso león, o, en otros casos un cazador implacable. Como si fuera cazador tiñe a veces sus uñas y su cara con la sangre roja de sus víctimas⁴¹. Vamos a ver unos ejemplos sobre este tipo de agresividad de carácter amoroso: empezaremos con estos versos de Yehudah ha-Levi:

Desde tus mejillas me atacan mordientes culebras,
que avivan su ponzoña con fuego y me rechazan⁴².

Al-Ramādī, comparando el pelo de la mujer con términos negativos como serpientes y escorpiones:

Sus sienes con mechones
iguales que las serpientes y los escorpiones⁴³.

En otro verso Yehudah ha-Levi dice:

El corazón me roba con los pechos que sobre su corazón reposan;
un corazón como de piedra, que hace brotar dos manzanas,
erguidas a la izquierda y la derecha como si fueran lanzas⁴⁴.

Ibn Jātima en relación a lo anterior nos dice:

41. T. Rosen. "Representaciones de mujeres en la poesía hispano-hebreá", p. 128.
42. Yehudah ha-Levi. *Poemas*. Traducción y notas Ángel Sáenz Badillos y Judit Targarona Borrás; estudios literarios Aviva Dorón. Madrid: Alfabuara, 1994, p. 61.
43. Y. Ibn Hārūn. *Ši'r al-Ramādī*. Beirut, 1980, p. 52.
44. Yehudah ha-Levi. *Poemas*, p. 61.

Las lanzadas de sus pechos son más temibles que las lanzas⁴⁵.

Ibn Hāni' al-Andalusī dice que los ojos son descritos por su mirada mortífera:

Sus armas, flechas débiles pero que tienen potencia para matar;
el arco de un cobarde puede matar bien a un guerrero valiente⁴⁶.

Otro ejemplo lo tenemos en el siguiente poema del poeta hebreo Ṭodros Abulafia: “la belleza de la mujer y la agonía del amante parecen incrementarse mutuamente con una visión trágica de la relación amorosa; no sólo es una belleza la causa de que el hombre sufra, sino que también ocurre al revés, cuanto más sufre él más crece la belleza de ella.

Ella pintó sus ojos con las cenizas negras de mi corazón abrasado
el lustre de sus dientes lo tomó de las perlas de mis lágrimas,
ella pintó su rostro de blanco y de carmín,
con mi cabello encanecido y la sangre de mis vísceras⁴⁷.

Podemos apreciar en la poesía de Ibn Gabirol poemas con alto grado de contenido misógino, aunque el poeta no critica a la mujer ni su moral, no se aprecian descripciones donde la apariencia física sea tratada con crueldad, las comparaciones ofensivas las hace utilizando a la mujer, aunque su sátira no va directamente orientada hacia ella, esta representación la encontramos en el siguiente poema:

“¿Que os pasa mujeres veladas,
envueltas en grana como el ricino?”⁴⁸

Finalmente hay que añadir que los poetas no han dado a la imagen negativa de la mujer un gran espacio en sus obras, en comparación con la ingente cantidad de poemas dedicados a la imagen de la mujer ideal, pero podemos decir que las imágenes satíricas de la mujer, en su mayoría, son la otra cara de la imagen amorosa. Podría decirse que es un género amoroso a modo de venganza: el poeta siente odio hacia la

45. S. Gibert Fenech. *El Dīwān de Ibn Jātima de Almería, (poesía árabe-andaluza del siglo XIV)*. Barcelona, 1975, p. 79.

46. Ibn Hāni' al-Andalusī. *Dīwān*. Beirut, 1995, p. 22.

47. T. Rosen. “Representaciones de mujeres en la poesía hispano-hebrea”, p. 128.

48. Ibn Gabirol. *Poemas*, p. 60.

mujer y a la vez pena por haberla perdido o no haber podido alcanzarla o llegar a ella. Se trata de un sentimiento trágico del amor donde la relación amorosa es una batalla entre el hombre y la mujer.